Karim Benmiloud

El arriero en París

Ediciones y traducciones de Juan Rulfo en Francia

La larga historia de la traducción y de la recepción de la obra de Juan Rulfo en Francia es más que curiosa. Por motivos que será necesario aclarar en el presente ensayo, y a pesar de la rápida traducción de *Pedro Páramo* (1955) al francés por Roger Lescot, en 1959 (segunda traducción a otro idioma después de la traducción alemana de Mariana Frenk), la recepción de la obra de Juan Rulfo en Francia fue más bien caótica. Y el título del presente ensayo, huelga decirlo, retoma el de un famoso libro —pionero— de Alberto Vital, *El arriero en el Danubio. Recepción de Juan Rulfo en el ámbito de la lengua alemana* (publicado por la UNAM en 1994). De hecho, en Francia, la novela *Pedro Páramo* casi pasó desapercibida durante varias décadas, a pesar de las discretas reimpresiones sucesivas de la fulgurante novela en la —también por cierto prestigiosa— colección de bolsillo *L'Imaginaire-Gallimard*, veinte años después, a partir de 1979.

De tal forma que es necesario recordar que, en el imaginario de la literatura latinoamericana tal y como la puede concebir un lector que solo lee francés, durante muchísimos años, e incluso varias décadas, Juan Rulfo nunca llegó a ocupar el lugar de Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez o Mario Vargas Llosa —quedando relegado el mexicano en Francia a mil leguas de la prodigiosa fama que consiguió en español. Es necesario precisar también el aporte muy reciente de un artículo de Clémence Belleflamme (el apellido no se puede inventar, *Belleflamme, como BellaLlama*, eco onomástico involuntario y casual al *Llano en llamas*), titulado “Au seuil des traductions : Rulfo en langue française”, y publicado en la revista *Mutatis Mutandis* en 2018, que analiza sobre todo los paratextos de las traducciones y retraducciones de la literatura latinoamericana en francés (y aquí, específicamente, el caso de Juan Rulfo).

Publicada en 1955 por el escritor jalisciense Juan Rulfo (1917–1986), *Pedro Páramo* se publica en francés en 1959, nada menos que en la prestigiosa colección *La Croix du Sud*, dirigida por Roger Caillois (primera época, 1951–1970), y auspiciada por la gran editorial parisina Gallimard. Ex alumno de la Escuela Normal Superior de París donde ingresa en 1933 (la famosa escuela de las élites intelectuales francesas, rue d’Ulm, donde Jean-Paul Sartre, Paul Nizan y Raymond Aron habían ingresado el mismo año en 1924), el brillante Roger Caillois

Karim Benmiloud, Université Paul Valéry Montpellier

(1913–1978) es escritor, poeta, filósofo, sociólogo, crítico literario, traductor y pertenece a la misma generación que Rulfo, amén de ser un lector compulsivo como él. Como recuerda Jean-Yves Mérian, antes del papel fundacional de la tan famosa iniciativa editorial de Roger Caillois:

Durant la période de l'entre-deux-guerres, quelques critiques et traducteurs comme Jean Cassou, Francis de Miomandre, Mathilde Pomés, Georges Pillement tentèrent sans grand succès d'intéresser le public français à la littérature latino-américaine. De même la *Revue de l'Amérique latine* dirigée par le Péruvien de Paris, Ventura García Calderón, publia, entre 1922 et 1934, des contes et nouvelles d'auteurs latino-américains (Mérian 2014 : s.p.).

El 25 de octubre de 1945, la editorial Gallimard había firmado con Roger Caillois un contrato que estipulaba: “Monsieur Gaston Gallimard charge Monsieur Roger Caillois, qui accepte, de composer une collection d'œuvres espagnoles et portugaises et ibéro-américaines dont le titre est : ‘La Croix du Sud’, selon un programme sur lequel ils se mettront d'accord” (Citado en Mérian 2014). Como recuerda Mérian, dicho contrato le daba a Gallimard la exclusividad de la publicación de las obras seleccionadas por Roger Caillois, y preveía un ritmo de publicación que no debía ser inferior a cuatro volúmenes anuales. En realidad, la colección solo empezó siete años después de la firma del contrato, en 1952 (aunque duró hasta 1970), y en ella se publicaron 52 libros en dieciocho años (lo que equivale apenas a un promedio de 2,88 libros al año). Cuatro países fueron muy bien representados en la colección: Argentina (13 títulos), Brasil (8 títulos), México y Cuba (7 títulos). Descartando a Carlos Fuentes (que no correspondía a la imagen de la literatura mexicana que Caillois deseaba difundir y promover en Francia), la vertiente mexicana de *La Croix du Sud* incluye a Martín Luis Guzmán, Rosario Castellanos, Fernando Benítez, Juan José Arreola, y por supuesto a Juan Rulfo.

A diferencia de los primerísimos volúmenes de la colección, el nuevo diseño de *La Croix du Sud* es, en 1955, algo más sobrio (de hecho, es más que concebible preferir la primera versión de la colección, con las estrellas, que se inició con la traducción de *Ficciones* del argentino Jorge Luis Borges). En la segunda versión de la primera época de la colección, la portada de *La Croix du Sud* se vuelve del todo amarilla, el nombre del personaje epónimo pierde su acento original, y es de notar que el nombre de Roger Caillois, director de la colección, parece ser casi tan importante como el del propio autor Juan Rulfo. Como se sabe, invitado en 1939 por Victoria Ocampo a dar una serie de conferencias en Argentina, Roger Caillois había permanecido al final nada menos que cinco años en Argentina, viajando por toda América Latina, relacionándose con la flor y nata de los intelectuales y escritores latinoamericanos, por lo cual se había convertido a su regreso a Francia, después de la Segunda Guerra mundial, en un auténtico

embajador de la cultura latinoamericana en su país de origen, por más señas alto funcionario en la UNESCO, cuya sede se encuentra en París.

El (primer) traductor de *Pedro Páramo* al francés, Roger Lescot (1914–1975), tiene un perfil muy parecido al de Roger Caillois: es un diplomático culto, egresado de la prestigiosa Escuela de Lenguas Orientales de París (INALCO), ex director de la Ecole d'Arabe de Damas (1941–1942), del Institut Français de Damas (1942–1944), especialista del idioma persa o farsi, que será luego embajador de Francia en Jordania (1962–1968). A este célebre orientalista, gran conocedor y amante profundo de la literatura universal, se le conoce sobre todo por su traducción al francés de otra novela de culto, *El búho ciego*, del iraní Sadeq Hedayat (*La chouette aveugle*, París, José Corti, 1953). Por lo cual, y a estas alturas, es necesario destacar que uno de los motivos que explican tal vez el relativo anonimato de *Pedro Páramo* en Francia, es que Roger Lescot no es para nada un embajador influyente de la cultura mexicana en Francia, y que es más bien identificado como un orientalista, es decir un hombre que vierte toda su energía para dar a conocer a autores iraníes en Francia. *Pedro Páramo* es, para él, un *excursus*, una rareza y algo así como un paréntesis en su trayectoria de destacado orientalista. (Curiosamente —y debido a una elección poco entendible para un lector francés— la primera traducción de *Pedro Páramo* al francés también incluye tres cuentos, “El Llano en llamas”, “Luvina”, y “Anacleto Morones”, lo cual no ayuda mucho a una buena y justa percepción de la brevísima novela como tal).

Es de notar que tampoco va a contribuir mucho a la fama de Juan Rulfo, unos siete años después, en 1966, la traducción al francés de la célebre recopilación de cuentos, *El Llano en llamas* (1953), en la editorial Les Lettres Nouvelles/Denoël, en una traducción a cargo de Michelle Lévi-Provençal, bajo el título *Le llano en flammes*. No hay continuidad editorial, y la obra de Rulfo ha pasado de Gallimard a Denoël, lo que no significa precisamente una progresión o una proyección más destacable, a pesar de que el muy influyente crítico y editor Maurice Nadeau (1911–2013, ex alumno de la Escuela Normal Superior de Saint-Cloud) dirija en aquella época Les Lettres Nouvelles. Aunque sea un topónimo (cuyo nombre se conserva en la traducción), el famoso *llano* pierde en dicha edición francesa su famosa mayúscula . . .

Michelle Lévi-Provençal también tiene un perfil de traductora algo atípico. Según el catálogo francés en línea SUDOC (base de datos de las bibliotecas universitarias francesas), solo es autora de un muy breve ensayo, *La fundación de Marrakesh* (1957) —sin que se sepa a ciencia cierta a qué se debe que los amantes del Maghreb y del Oriente se hayan interesado tanto en la traducción y en la difusión de Rulfo en Francia!—, y tiene por lo visto vínculos familiares con Evariste Lévi-Provençal (no se pudo comprobar si era hermana, esposa o, más

seguramente, hija del interesado), eminente escritor, historiador . . . y orientalista e islamólogo francés (nacido en Argel en 1894 y muerto en 1962 en París, donde termina su carrera académica como Catedrático en la Sorbona).

Es de recalcar que, después de *Le llano en flammes*, Michelle Lévi-Provençal solo traducirá dos libros más al francés, dos novelas de Ana María Matute (Stock, 1970 y 1974), sin poder confirmar su peso y su importancia como traductora de literatura mexicana o latinoamericana en Francia. A Rulfo, que solo tenía dos obras mayúsculas, le faltó sin duda, desde el principio, el apoyo y la visibilidad que a veces le otorgan a un autor traducido un traductor influyente, como lo fueron el judío argelino Albert Bensoussan (traductor oficial de Mario Vargas Llosa, véase Benmiloud 2019), Claude Durand (traductor de *Cien años de soledad*), o por supuesto Claude Fell, etc. (véase Benmiloud 2015). También le faltó una editorial que apostara fuertemente por él, a lo largo de sus publicaciones sucesivas (como sucede con los autores más productivos, como lo fueron Carlos Fuentes o Mario Vargas Llosa, para retomar dos ejemplos famosísimos del Boom), lo cual no se dio con Rulfo, ya que casi había concluido toda su obra publicada en francés con las susodichas traducciones.

En 1979, la editorial Gallimard vuelve a publicar *Pedro Páramo* en su colección de bolsillo *L'Imaginaire*, con colores llamativos, nos atreveríamos a decir característicos de la época, casi “pre-ochentas” . . . Se trata de una traducción revisada, las notas del traductor pasan de 16 a tan solo 3 (Belleflamme 2018), y siguen, por lo tanto, la evolución de las normas de traducción, que con el tiempo desconfían cada vez más de las notas eruditas del traductor.

1986 es el año de la muerte de Juan Rulfo (8 de enero). Es una buena oportunidad editorial para tratar de volver a difundir la obra del mexicano en Francia. Maurice Nadeau, que es ahora editor en nombre propio, retoma con mucho acierto la edición de los cuentos de Rulfo (veinte años han transcurrido desde la primera traducción de *El Llano en llamas* al francés), y la vuelve a publicar con una portada mucho más cuidada y estética: una fotografía en blanco y negro de dos revolucionarios a caballo, que contrasta con la primera portada que se podía considerar no muy lograda. También la retoma Maurice Nadeau con el argumento infalible de que los cuentos son los cuentos “definitivos” del autor recién fallecido. La frase “Traduits de l’espagnol (Mexique)”, en rojo, insiste sobre el carácter exótico de los relatos. A raíz del fallecimiento del autor, en 1987, la profesora Milagros Ezquerro publica la primera versión de su libro académico pionero sobre Juan Rulfo en L’Harmattan. (De paso, nótese que la portada incluye un error en su apellido, donde se lee *Esquerro* y no *Ezquerro*).

1993 es el año de la publicación en Francia de *Le Coq d’or (et autres textes pour le cinéma)*. El libro lo publica nuevamente Gallimard, en una colección llamada *Nouvelle Croix du Sud* (homenaje a la que fuera la celeberrima colección

original de Roger Caillois), con el apoyo de Gabriel Iaculli como traductor (que traducirá luego a *El Llano en llamas* en 2001 y *Pedro Páramo* en 2005). Gabriel Iaculli (nacido en 1945 en Marsella) apenas se ha iniciado como traductor literario unos años antes, con traducciones de varios libros de César Aira (1992). Traductor incansable y prolijo del serbo (al que traduce a veces a cuatro manos con Gojko Lukic) y del español, Gabriel Iaculli trabaja a la vez para Gallimard, Le Seuil, les Editions du Rocher, Plon, etc. La lista de sus traducciones del español es verdaderamente impresionante: para Gallimard, traducirá en los años siguientes a Miguel de Cervantes (1995, *L'amant généreux*); para Le Seuil, a Fernando Savater (1995), Juan Manuel de Prada (*Cons* 1995; *Les masques du héros* 1999; *La tempête* 2002), o Carmen Posadas (*Cinq mouches bleues* 2001). En el campo latinoamericano, traduce a Julio Ramón Ribeyro (1995), Rodrigo Fresan (1995), Sergio Pitlor (*Mater la divine garce* 2004, *La vie conjugale* 2007), Juan Carlos Mondragon (2002, 2004, 2015), Alberto Ruy Sanchez, Jorge Volpi, etc. En todo caso, en su colección de bolsillo *L'Imaginaire* Gallimard sigue publicando (o reimprimiendo) de tanto en tanto su edición de 1979 de *Pedro Páramo* con nuevas portadas que recuperan la simbología tradicional de las calaveras en México, con marcado acento macabro.

La proyección progresiva de la obra de Juan Rulfo en Francia se puede apreciar gracias, por ejemplo, a una adaptación teatral de *Pedro Páramo*, que se da en Dijon, en mayo de 1999, en una puesta en escena a cargo del escenógrafo y dramaturgo Nordine Lalhoul. La reseña publicada en el diario francés *Libération* en aquel momento precisa que la adaptación va acompañada de una muestra fotográfica de treinta fotos sacadas del fondo del escritor-fotógrafo (de hecho, la foto de María Félix que ilustra la reseña de la obra teatral es del propio Rulfo). Para insistir en la proyección internacional de la obra de Juan Rulfo, la nota publicada en el periódico precisa que Juan Rulfo (poco conocido de los lectores franceses) fue traducido a 56 idiomas.

2001 marca un hito: después de tres larguísimos años de arduas negociaciones con la célebre agente Carmen Balcells (1930–2015), la editorial Gallimard logra publicar una segunda traducción de *El Llano en llamas* (2001), treinta y cinco años después de la de Michelle Lévi-Provençal (1966), y quince años después de la reedición en la editorial Maurice Nadeau. Como *Le coq d'or* ocho años antes, la nueva traducción corre a cargo de Gabriel Iaculli. Especialmente lograda, la portada en color es una foto de Rulfo revisitada en naranja. Y la colección elegida es la prestigiosa colección *Du monde entier*, con su célebre diseño.

En este caso, amén de la calidad de la nueva traducción, el genio editorial fue sin duda encargar un prólogo al propio Jean-Marie Gustave Le Clézio (nacido en Niza en 1940): escritor francés muy influyente, gran conocedor de México, y también editado por Gallimard, que recibiría apenas unos siete años más tarde,

en 2008, el Premio Nobel de Literatura. Jean-Marie Gustave Le Clézio sirve aquí de acertado cicerone para los nuevos lectores de Juan Rulfo, que solo pueden leer a Rulfo en sus traducciones francesas. Le Clézio un muy conocido embajador de la cultura mexicana en Francia, editor y traductor, entre otros, de *La Relación de Michoacan* de Jerónimo de Alcalá (Gallimard 1984), y autor de un exitoso ensayo *Diego et Frida* (Stock 1993) y unos años antes de una recopilación de ensayos titulada *La fête chantée et autres essais de thème amérindien* (Le Promeneur 1997).

Firmado oportunamente en “Albuquerque de Nuevo México” (donde Le Clézio vivió algún tiempo), y fechado en noviembre de 2000, el prólogo consta de seis páginas muy densas, que, después de recuperar varias coordenadas hemerográficas (primera publicación de los cuentos de Rulfo en las revistas *Pan y América*) ubican de forma muy precisa a Rulfo a nivel histórico y literario en la cultura mexicana del siglo XX. Allí, de forma sin duda algo abusiva, Le Clézio no duda en hacer de *Pedro Páramo* el origen de *Cien años de soledad*: “Le recueil (*El Llano en llamas*) est suivi en 1955 par *Pedro Páramo*, chronique de la mort d’un cacique à Comala, dont le romancier García Márquez tirera plus tard la matière de son *Cent ans de solitude*. Par ces deux livres, Juan Rulfo entre dans la légende” (Le Clézio en Rulfo 2001: I). El final del prólogo es un elogio absoluto, lleno de entusiasmo y lirismo:

Son oralité n’est pas une transcription, elle est un art, qui incube le réel et le réinvente. C’est cette appropriation qui donne à son écriture la force de la vérité. *Le Llano en flammes* brûle dans la mémoire universelle, chacun de ses récits laisse en nous une marque indélébile, qui dit mieux que tout l’absurdité irréductible de l’histoire humaine, et fait naître la ferveur de l’émotion, notre seul espoir de rédemption (Le Clézio, en Rulfo 2001: VI).

En la contraportada de dicha nueva traducción de *El Llano en llamas* encargada por Gallimard, aparece un fragmento impactante del brillante prólogo de Le Clézio, que compara el genio de Rulfo con el de Jean Giono (gran influencia de Rulfo por cierto), de L.-F. Céline o de William Faulkner: “(. . .) Rulfo invente un langage qui n’appartient qu’à lui seul, comme l’ont fait Giono, Céline ou Faulkner à partir de leur connaissance de la guerre ou du racisme” (Le Clézio en Rulfo 2001: VI).

El formidable acierto de la elección del prologuista se nota inmediatamente en la repercusión mediática de la nueva traducción: la influyente periodista y traductora (también del español) Michèle Gazier publica, el 4 de abril de 2001, en el poderoso semanario cultural *Telerama* un ditirambo titulado “Le sous-commandant Rulfo”, que juega maliciosamente con la actualidad neo-zapatista chiapaneca de los años 90’s. Michèle Gazier explica: “Los cuentos del *Llano en*

flammes, que habían sido objeto de dos publicaciones anteriores gracias a Maurice Nadeau, están traducidos aquí de manera admirable por Gabriel Iaculli y precedidos de un prólogo muy esclarecedor de Le Clézio”. Para facilitar la tarea del lector, la influyente crítica también alude al famoso “realismo mágico”, con el que, según ella, el mundo de Rulfo tiene cierto parentesco.

Ocho días después, el 12 de abril de 2001, en su famosa columna (titulada “Feuilleton”) del periódico *Le Monde* (columna también muy prescriptora por aquellos años), el no menos influyente crítico Pierre Lepape publica otro artículo muy laudatorio oportunamente titulado “L’enfer et la rédemption”. Hay decir que, por aquellos años, es decir hace dos décadas, dos artículos como aquellos en dos soportes tan influyentes como *Le Monde* y *Telerama* —máximas autoridades prescriptoras en el ámbito intelectual francés— podían asegurarle a un libro una incomparable proyección nacional, entre el público culto y amante de la literatura extranjera, y más allá . . . A raíz de esta publicación, que, recordémoslo, es una retraducción, la fama de Juan Rulfo en Francia ya es un hecho contundente.

En otoño del 2003, la presencia de Rulfo en la prensa francesa se mantiene gracias a una hermosa muestra fotográfica en la Maison de l’Amérique latine (que se prolonga hasta el 9 de enero de 2003, aniversario de la muerte de Rulfo), que da pie a un artículo de *Libération*, ilustrado por una foto de Juan Rulfo. En 2003, Gallimard sigue apoyando fuertemente la difusión de Rulfo en Francia con la publicación de *Le Llano en flammes* en edición de bolsillo “Folio”, con una hermosa portada (edición de bolsillo que se reeditará después con otras portadas, todas muy logradas).

En julio de 2004, en efecto, el famoso escritor franco-marroquí Tahar Ben Jelloun (nacido en 1944), autor de *La nuit sacrée* (Premio Goncourt 1987), y recién galardonado por el prestigioso Premio IMPAC 2004 de Dublín (por su relato *Cette aveuglante absence de lumière/Sufrían por la luz*), confiesa su admiración total por la novela de Juan Rulfo, en media página del célebre periódico francés *Le Monde*, en el marco de una serie veraniega titulada “Un livre, un écrivain”. Mientras tanto, se acerca la tan anhelada publicación de la nueva traducción de *Pedro Páramo*, también a cargo de Gabriel Iaculli, por Gallimard, prevista para el año siguiente (2005).

Y al año siguiente, Gallimard publica a la vez una selección de cuentos de Rulfo en edición bilingüe (26 de mayo de 2005) y unos meses después la tan esperada nueva traducción de *Pedro Páramo*, en la prestigiosa colección “Du monde entier” (9 de noviembre de 2005). Veinte años después de la muerte de Juan Rulfo, diríase que, por fin, el hada madrina se ha inclinado sobre la cuna del escritor mexicano en Francia (a no ser que se trate de un sonriente ángel de

la muerte que se incline sobre el féretro del fallecido, o que entable por fin un renovado diálogo con el poderoso *fantasma del escritor*).

Si bien la traducción de *Pedro Páramo* se publica el 9 noviembre de 2005, el periodista y escritor Philippe Lançon (futura víctima del atentado islamista contra el semanario satírico *Charlie Hebdo* el 7 de enero de 2015, y autor muchos meses después de *Le lambeau* en 2018), gran conocedor de toda la literatura escrita en español, espera un poco más de dos meses, es decir la oportunidad del vigésimo aniversario de la muerte de Rulfo (8 de enero de 1986–8 de enero de 2006) para publicar, en el diario *Libération* (del que es un pilar de la sección Literatura), un largo artículo sobre la nueva traducción de *Pedro Páramo*, titulado *Le livre des morts mexicains* (19 de enero de 2006). Philippe Lançon destaca la labor de Gabriel Iaculli como la de “uno de los traductores actuales más sensibles”. Y alude significativamente al decisivo prólogo de Le Clézio publicado unos años atrás; Lançon también recuerda los avatares de la primera versión de la novela en francés:

Le second livre (après *El Llano en llamas*), *Pedro Paramo*, est son roman. Rulfo le publie en 1955. Quatre ans plus tard, Roger Lescot le traduit pour la collection «La Croix du Sud», dirigée chez Gallimard par Roger Caillois. Ce texte fondamental de la littérature latino-américaine passe presque inaperçu. Gabriel Iaculli vient de le retraduire. C’est l’occasion de le découvrir, ou d’y entrer une fois de plus comme Ulysse au pays des morts, mais avec un nouveau glaive, mieux aiguisé que dans la précédente traduction, pour les tenir à distance et pour les écouter (Lançon 2006).

Por fin, jugando con la doble imagen del infierno y del paraíso (tan caros a la prosa de Juan Rulfo), Philippe Lançon insiste en la tarea imposible que es traducir a Rulfo, nutriéndose de las propias palabras del traductor francés:

Traduire Rulfo est un enfer qui paraît d’abord simple comme doit l’être le paradis. Mais cette simplicité n’est, comme le paradis, qu’un faux-semblant et un souvenir égaré. “C’est d’abord une langue pleine de ruse, précise Gabriel Iaculli. Les Mexicains doivent se méfier d’eux-mêmes et des autres” (. . .). “Ensuite, ajoute Iaculli, les Mexicains tournent en dérision leurs manques : c’est une langue pleine d’humour. Enfin, il y a ce substrat dont on ignore presque tout : les croyances religieuses” (Lançon 2006).

Con gran prudencia, e incluso diríase con cierto recelo, Philippe Lançon no juzga claramente la calidad de la nueva traducción, y se contenta con evocar nuevamente lo arduo que es traducir a Rulfo, insistiendo en los silencios:

La traduction de 1955 était honorable, plus proche que la nouvelle des mots espagnols. Certains, difficilement traduisibles, n’étaient pas traduits. Ils se déposaient sur le texte comme des fleurs lointaines et sans nom. Gabriel Iaculli cherche à trouver un équivalent au ton des morts pour introduire le lecteur dans leur familiarité : tout, ici, est affaire de musique. Il impose le présent, plus naturel en français. Mais comment restituer une musique passant par

tant de silence ? “Pour une ligne de ce texte, dit-il, il en faudrait quatre en français, ce qui est impossible. Comment faire sentir tout ce que Rulfo dit dans le peu d’espace qu’il laisse ? (. . .) La traduction n’éclaire donc pas ce que Rulfo a laissé dans l’ombre” (Lançon 2006).

2009 es el año de la reedición de *Le Coq d’or* en la colección *L’Imaginaire-Gallimard*, y también la de la reedición de *Pedro Páramo* en la colección de bolsillo *Folio*, con una nueva portada. En 2012, la editorial Hermann publica *El aire de las colinas (Cartas a Clara)* en una versión francesa a cargo de Cécile Serrurier, bajo el escueto título *Lettres à Clara*, con un prólogo de Alberto Vital. En 2013, la MEET (Maison des Ecrivains Etrangers et des Traducteurs de Saint-Nazaire) edita las actas de un encuentro monográfico sobre Juan Rulfo en la hermosa colección de *Les rencontres de Fontevraud*.

Por fin, en 2015, la editorial 11/13 (Hobo collection) publica una extraña nueva traducción de *La plaine en flammes* (que le quita al título su valor de topónimo), con un prólogo de la propia traductora Justine Ladaïque lleno de torpezas sintácticas, y una contraportada que es un copiar/pegar perezoso de varias contraportadas anteriores de las obras de Juan Rulfo. La portada es muy sombría y muy llamativa, con aspecto tal vez excesivamente tremendista. Se trata evidentemente de la primera traducción pirata de una obra de Juan Rulfo en francés, prueba mayúscula del inesperado interés económico que empieza a cobrar para los editores de todo pelo.

Este breve recorrido (que necesitaría por cierto algunos complementos factuales) permite, por lo tanto, esbozar el análisis de un caso ejemplar de traducción, edición y difusión de uno de los máximos representantes de la literatura latinoamericana en Francia. A pesar de los primeros esfuerzos de figuras editoriales tan destacadas como Roger Caillois y Maurice Nadeau, la lenta permeación de la literatura latinoamericana en francés por la prosa fascinante de Juan Rulfo tardó, pues, más de cuarenta años en realizarse, y se debió muy tardíamente, a partir de los años 2000, a un gran esfuerzo de la editorial Gallimard, que decidió apostar fuertemente por corregir un error de la historia de la recepción de Juan Rulfo en Francia, apoyándose en la fama de otro autor de su catálogo: Jean-Marie Gustave Le Clézio.

Los esfuerzos de la editorial, de su consejero literario para América Latina Gustavo Guerrero, de un destacado escritor francés (Jean-Marie Gustave Le Clézio, futuro Premio Nobel de Literatura) y también de un puñado de periodistas y críticos muy influyentes en la esfera literaria francesa de los años 2000 (Michèle Gazier, Pierre Lepape, Philippe Lançon, etc.) lograron, por fin, imponer a Juan Rulfo en el panorama de las letras latinoamericanas en Francia, después de casi cuarenta años de invisibilidad.

Bibliografía

- Belleflamme, Clémence (2018): “Au seuil des traductions : Rulfo en langue française”. En: *Mutatis Mutandis: Revista Latinoamericana de Traducción* 11/2, pp. 300–322.
- Ben Jelloun, Tahar (2004): “Un livre, un écrivain: Juan Rulfo”. En: *Le Monde*, 04/07/2004.
- Benmiloud, Karim (2019): “Albert Bensoussan, traductor de Mario Vargas Llosa al francés”. En: Regazzoni, Susanna/Cecere, Fabiola (eds.): *América: el relato de un continente*. Venecia: Edizioni Ca'Foscari (Biblioteca di Rassegna Iberistica, 14), pp. 473–481.
- Benmiloud, Karim (2017): “Una noche en el Huerto de los Olivos: ‘La noche que lo dejaron solo’ de Juan Rulfo”. En: Palou, Pedro Ángel/Ramírez Santacruz, Francisco (eds.): *El Llano en llamas, Pedro Paramo, y otras obras. En el centenario de su autor*. Madrid/Fránfort del Meno: Iberoamericana/Vervuert, pp. 53–72.
- Benmiloud, Karim (2015): “La recepción de la literatura latinoamericana en Francia (1960–2012)”. En: Müller, Gesine/Gras, Dunia (eds.): *América latina y la literatura mundial*. Madrid/Fránfort del Meno: Iberoamericana/Vervuert, pp. 129–142.
- Benmiloud, Karim (2011): “Trois biographies de Juan Rulfo”. En: Aubès, Françoise/Olivier, Florence (eds.): *América (Cahiers du Criccal)* n° 40. París: Presses de la Sorbonne Nouvelle, pp. 165–178, <<http://america.revues.org/271>> (última visita: 25/03/2020).
- Ezquerro, Milagros (1987): *Juan Rulfo*. París: L'Harmattan.
- Gazier, Michèle (2001): “Le sous-commandant Rulfo”. En: *Telerama*, 04/04/2001.
- Hedayat, Sadeq (1953): *La chouette aveugle*. Trad. Roger Lescot. París: José Corti.
- Lançon, Philippe (2006): “Le livre des morts mexicains. *Pedro Paramo*”. En: *Libération*, 19/01/2006.
- Le Clézio, Jean-Marie Gustave (1997): *La fête chantée et autres thèmes amérindiens*. París: Le promeneur.
- Le Clézio, Jean-Marie Gustave (1993): *Diego et Frida*. París: Stock.
- Le Clézio, Jean-Marie Gustave (1984): *Relation de Michoacan. Jerónimo de Alcalá*. Version et édition de J.-M.-G. Le Clézio. París: Gallimard.
- Lepape, Pierre (2001): “L'enfer et la rédemption”. En: *Le Monde*, 12/04/2001.
- Mérian, Jean-Yves (2014): “Jorge Amado dans la collection ‘La Croix du Sud’ de Roger Caillois”. En: *Amerika* 10, <<http://journals.openedition.org/amerika/4992>> (última consulta: 21/03/2020).
- Roffé, Reina (2003): *Juan Rulfo: Las mañanas del zorro*. Madrid: Espasa Calpe (“Biografías”).
- Rulfo, Juan (2015): *La plaine en flammes*. Trad. Justine Ladaïque. París: 11–13 Editions (“Hobo”).
- Rulfo, Juan (2012): *Lettres à Clara*. Trad. Cécile Serrurier. Prol. Alberto Vital. París: Hermann.
- Rulfo, Juan (2009): *Le Coq d'or (et autres textes pour le cinéma)*. Trad. Gabriel laculli. París: Gallimard (“L'imaginaire”).
- Rulfo, Juan (2005): *Pedro Paramo*. Trad. Gabriel laculli. Prólogo J.M.G. Le Clézio. París: Gallimard (“Du monde entier”).
- Rulfo, Juan (2005): *El Llano en llamas (selección)/Le Llano en flammes*. Trad., préface et notes par Gabriel laculli (éd. Bilingue). París: Gallimard (“Folio”). [Otros tirajes en “Folio”: 2009, 2015].
- Rulfo, Juan (2001): *Le Llano en flammes*. Trad. Gabriel laculli. Prólogo J.M.G. Le Clézio. París: Gallimard (“Du monde entier”). [Otros tirajes en “Folio”: 2003, 2004, 2005, 2014].

- Rulfo, Juan (1993): *Le Coq d'or (et autres textes pour le cinéma)*. Trad. Gabriel Iaculli. París: Gallimard ("Nouvelle Croix du Sud").
- Rulfo, Juan (1986): *Le llano en flammes*. Trad. Michelle Lévi-Provençal. París: Editions Maurice Nadeau.
- Rulfo, Juan (1966): *Le llano en flammes*. Trad. Michelle Lévi-Provençal. París: Les Lettres Nouvelles/Denoël.
- Rulfo, Juan (1959): *Pedro Paramo*. Trad. Roger Lescot. París: Gallimard ("La Croix du Sud").
- Vital, Alberto (1994): *El arriero en el Danubio. Recepción de Juan Rulfo en el ámbito de la lengua alemana*. México: UNAM.